

Mala conducta

Cero en conducta, primera individual de Teresa Carvallo se exhibe en la galería John Harriman

GABRIELA WIENER *El Sol*

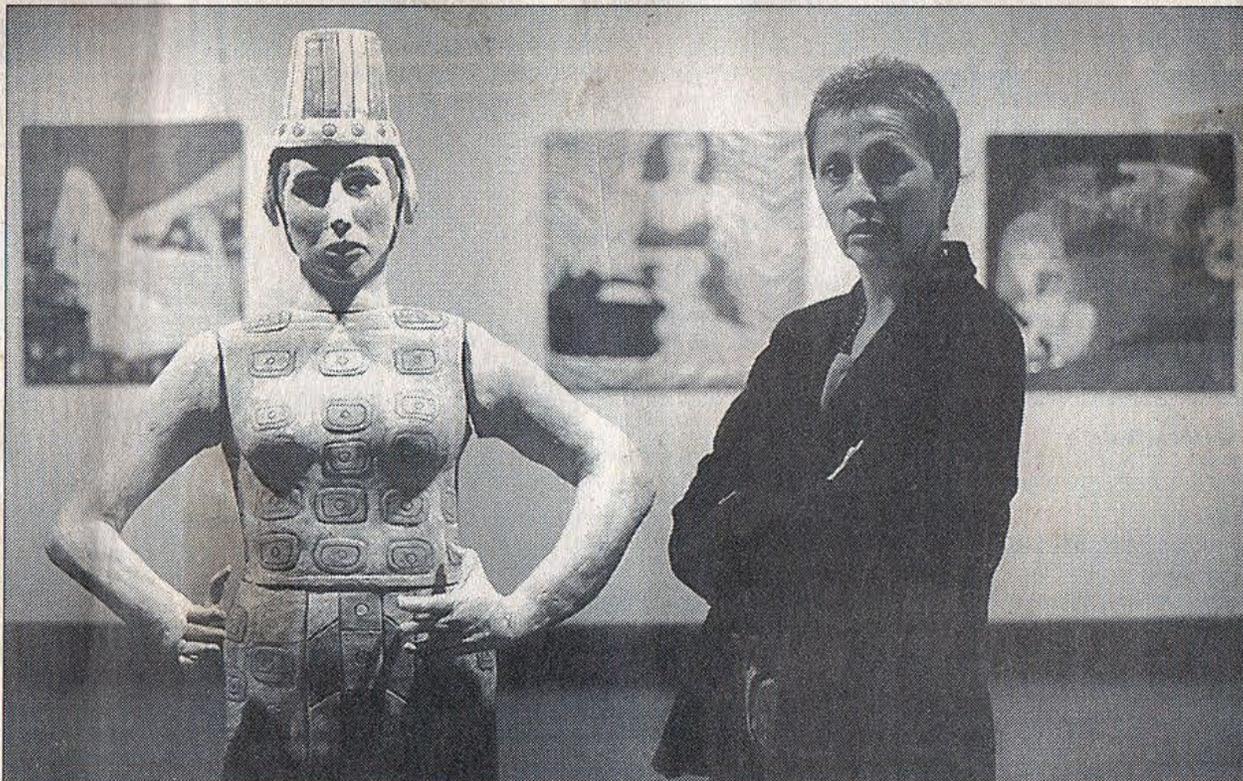
“Cero en conducta es lo que siempre me he sacado en el colegio”, dice Teresa Carvallo cuando le preguntamos por el nombre que lleva ésta su primera individual en la sala John Harriman del Centro Cultural Peruano-Británico. Como un acto de profunda consecuencia con el rojo de la libreta, Carvallo ha seguido luchando por echarse abajo las viejas costumbres consagradas por la sociedad. Para ello ha utilizado el arte que le sale de las manos. Sus esculturas de dos o tres dimensiones son como las ha llamado Mirko Lauer, “fábulas morales”.

A través de ellas Carvallo realiza un historial gráfico de las conductas más extendidas y convencionales: la prostitución, el compromiso marital, los juegos de seducción, el racismo, que por rei-

terativos adolecen actualmente de sentido. A este conjunto se oponen los cuadros y seductoras figuras que tienen como centro el erotismo, eje de la libertad, el placer y la reafirmación del yo individual dado por personajes femeninos y solitarios, viviendo a plenitud su intimidad: una mujer camina desnuda por la calle sólo cubierta con un abrigo de piel, otra se autosatisface en uno de los sillones de su sala.

“Me interesa resaltar que lo erótico es lo que uno debe vivir intencionalmente, no el hábito, que si te atreves a vivirlo podrás ser más feliz”.

Carvallo trabaja hace muchos años con cerámica pese a lo mal valorada que está en el medio por considerarse todavía peyorativamente “artesanal”, frágil y corriente. Carvallo apuesta por la cerámica y la defiende de las críticas: “La cerámica te conecta con la cotidianidad de la vida, vuelve sensible el gesto manual, además como material noble, te facilita todo, recibe todo: le aplico tela, le imprimo sellos, huellas dactilares. La cerámica se utiliza para los cohetes en la NASA, para la construcción de motores, son minerales fundidos a altas temperaturas, a mayor temperatura consigues más dureza y resistencia”. Asimismo, aunque sus es-



EL SOL: Jaime Rodríguez

■ **COMPORTAMIENTOS** ajenos a las “buenas maneras” son el tema de primera individual de Carvallo.

culturas han sido trabajadas intencionalmente con un estilo que resalta la sencillez, la cotidianidad, las piezas trabajadas por ejemplo, con la técnica del bruñido, quedan finísimas y elegantes.

Han sido cuatro meses de trabajo físico en los que ya con una idea de lo que quiere producir, crea la imagen, amasa, quema en

el horno y pinta con esmaltes, pigmentos y óxidos, pega telas y cueros para conseguir diversas texturas. Sus figuras son como relecturas modernas, llenas de humor e ironía, de las clásicas imágenes de porcelana de la casa de la abuelita, donde interviene una mirada casi fotográfica o al estilo de la historieta cómica, “de ambientes que

complementan el sentimiento de una existencia anticuada que sobrevive”, según Lauer.

En el centro de la sala, una figura se eleva entre todas; es una escultura de tamaño natural, ella misma vestida como una guerrera moche, según dice, defenderse de todo aquel que quiera imponerse sobre sus deseos.